

## Nuevos amigos: alcances de la solidaridad internacional con la Reforma Agraria portuguesa, 1975-1977

*New friends: the scope of international solidarity with the Portuguese Agrarian Reform, 1975-1977*

Leonardo ABOIM PIRES\*

Universidade de Lisboa, ISEG Research in Economics and Management (ISEG-UL)

<https://orcid.org/0000-0001-6033-350X>

Manuel CANUDO

Universidade Nova de Lisboa

<https://orcid.org/0009-0006-0046-9871>

Gil GONÇALVES

Universidade Nova de Lisboa, Instituto de História Contemporânea

<https://orcid.org/0000-0002-3303-8238>

### RESUMEN:

Este artículo analiza el papel de la solidaridad internacional en la Reforma Agraria portuguesa, una parte de las políticas para reestructurar la economía portuguesa tras la Revolución de los Claveles, en el contexto de la reorientación socialista de la economía. Se examinan los acuerdos comerciales y técnico-científicos firmados con países del bloque del Este y del Tercer Mundo, los *nuevos amigos* de Portugal, orientados a modernizar la agricultura y apoyar la organización cooperativa. A partir del estudio de sus efectos en los campos del sur de Portugal y de la percepción de los actores locales, se concluye que América Latina tuvo una influencia destacada en el proceso, el apoyo soviético fue limitado y destacó en cambio el interés de países como Rumania y Bulgaria.

### PALABRAS CLAVE:

Revolución de los Claveles; Reforma Agraria; diplomacia; actividades científicas; comportamiento político.

### ABSTRACT:

This article examines the role of international solidarity in the Portuguese Agrarian Reform following the Carnation Revolution, within the broader context of the country's shift toward a socialist economy. It explores the trade and scientific-technical agreements established with Eastern Bloc and Third World countries –the *new friends* of Portugal– aimed at modernising agriculture and supporting cooperative organisation. Focusing on their impact in southern rural areas and the perceptions of local actors, the study concludes that Latin America exerted a significant influence on the reform process, while Soviet support was comparatively limited. Greater interest and involvement were observed from other communist regimes, particularly Romania and Bulgaria.

### KEYWORDS:

Carnation Revolution; Agrarian Reform; diplomacy; scientific activities; political behavior.

---

**CÓMO CITAR/ HOW TO CITE:** Leonardo ABOIM PIRES, Manuel CANUDO y Gil GONÇALVES, “Nuevos amigos: alcances de la solidaridad internacional con la Reforma Agraria portuguesa, 1975-1977”, *Rubrica Contemporanea*, vol. XIV, n. 31 (2025), pp. 215-237.

\*. Autor correspondiente.



Artículo recibido el 11-5-2025 y admitido a publicación 21-11-2025.

<https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.461>

*Rubrica Contemporanea*, vol. XIV, n. 31, 2025  
ISSN. 2014-5748



A pesar de la discusión sobre los éxitos y fracasos, de los grados de politización y violencia y de las ideologías presentes, el estudio de la Reforma Agraria (en adelante, RA) portuguesa ha permanecido circunscrito a límites geográficos regionales y nacionales. Son escasos los trabajos que han destacado las relaciones internacionales asociadas a este fenómeno histórico, lo que ha generado vacíos como la falta de atención a las importaciones y exportaciones de capital, así como a la transferencia de conocimientos técnicos, recursos y personal especializado. Este proceso, impulsado por acciones populares que se iniciaron con la Revolución de los Claveles y que se desarrolló entre 1975 y 1977, envolvió tanto a actores estatales como no estatales (organizaciones no gubernamentales, partidos políticos, iglesias, movimientos sociales, entre otros) y contó con la participación de agentes externos, una dimensión que buscamos problematizar en este estudio. La hipótesis inicial plantea que fueron precisamente estos actores quienes moldearon las dinámicas de las relaciones internacionales en torno a la RA. Nos centraremos en el análisis de tres categorías sociales con funciones esenciales en la organización política: el Estado, las Fuerzas Armadas y la Iglesia.

Desde este enfoque, los gobiernos de Vasco Gonçalves (1974-1975) articularon canales de comunicación con dos bloques geográficos estratégicos: el Tercer Mundo (Argelia y Cuba) y los países socialistas (República Democrática Alemana, Bulgaria, Hungría, Rumanía, Yugoslavia y la URSS), sin desatender la influencia de experiencias históricamente casi contemporáneas, como la de Chile. A su vez, la actividad de los partidos políticos proporciona una lectura más detallada de las conexiones internacionales asociadas a la RA, así como de las relaciones mantenidas entre el Partido Comunista Portugués (PCP) y el mundo socialista. Defendemos que dichas relaciones resultan imprescindibles para entender por qué, para determinados sectores, la RA encarnó el ideal de construcción de una sociedad socialista, mientras que para otros se configuró como una amenaza a la democracia. Además, evidencian que la transformación de las estructuras agrarias se vio acompañada tanto de persistencias como de rupturas en las prácticas de gestión de las Unidades Colectivas de Producción (UCP) y de las cooperativas.

Mediante esta investigación<sup>1</sup>, pretendemos interpretar las expresiones de solidaridad construidas más allá de las fronteras durante la RA portuguesa, con el objetivo de contribuir a los estudios sobre la historia de las reformas agrarias en el siglo XX y de insertar el caso portugués en un marco más amplio de conexiones internacionales establecidas con América Latina, Europa del Este y el Norte de África, desde la perspectiva teórica y práctica de los contextos revolucionarios. Para ello, empleamos una metodología cualitativa, basada en el análisis e interpretación de un corpus documental proveniente de archivos estatales (Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Arquivo Histórico Militar y Arquivo Histórico-Diplomático) y de la prensa vinculada a partidos políticos y otras organizaciones.

### **La Revolución portuguesa y la Reforma Agraria**

Antes del golpe militar del 25 de abril de 1974, el sector agrícola portugués atravesaba una crisis estructural profunda, reflejada en el estancamiento de la producción, la incapacidad de satisfacer la demanda interna, la retracción de la productividad y la

---

1. Una versión preliminar se presentó en el X Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores del Presente (Universidad Autónoma de Madrid, 1-10-2024).

reducción de la población activa rural (del 41% en 1960 al 30% en 1970). Diversos diagnósticos señalaban que la raíz del problema residía en la estructura de la propiedad, cuestión ampliamente debatida, aunque nunca resuelta durante el régimen autoritario<sup>2</sup>. El espacio agrario portugués presentaba una marcada dualidad regional: en el norte, predominaban formas de agricultura familiar de subsistencia, organizadas en torno a pequeñas parcelas trabajadas por agricultores directos o arrendatarios; en cambio, en el sur, la persistencia del latifundio configuraba relaciones de producción basadas en la precarización del trabajo y en la concentración de poder económico y simbólico, que operaban como un dispositivo de dominación social, y donde los campos reproducían las jerarquías de clase. La progresiva desinversión en cultivos estratégicos (el proteccionismo del trigo comenzó a suavizarse a partir de la década de 1960), la reducción de la superficie cultivada (sin afectar significativamente a la producción, gracias a la intensificación del uso de las tierras más fértiles) y el éxodo masivo de mano de obra<sup>3</sup> intensificaron la crisis, mientras que las estructuras clientelares locales bloqueaban la movilidad social y aseguraban la reproducción del orden rural tradicional. Así, el latifundio no sólo evidenciaba una ineficiencia funcional en términos productivos, sino que cumplía un papel estructural en la perpetuación de las relaciones de poder al consolidar un modelo agrario conservador, profundamente anclado en las dinámicas de desigualdad y exclusión.

Los acontecimientos del proceso revolucionario fueron la oportunidad para corregir estos problemas. Lo que ocurrió antes de 1974 fue una mezcla entre “*acção política guiada em que o grupo social implicado é movido por uma força-élite unificadora externa*”, concretamente a través del Partido Comunista Portugués (PCP), y “*acção política completamente espontânea*”<sup>4</sup>, en la que los disturbios locales y la pasividad se combinaron como forma de resistencia. En los meses posteriores al 25 de abril de 1974, las orientaciones de política económica no fueron explícitas sobre el cambio de las estructuras de propiedad. Buscaban una monetización capitalista, establecida en cuatro puntos: “*extinção progressiva do sistema corporativo; apoio à intensificação cultural; reforma da estrutura fundiária e reformulação dos serviços da Secretaria de Estado*”<sup>5</sup>. Era un modelo de modernización agraria desde arriba, en lo que puede entenderse como un esfuerzo por crear las condiciones para una reforma como cortafuegos, pero fue la dinámica de los movimientos sociales en el campo que obligarían “a adoptar medidas que iban más allá del esquema reformista previsto”<sup>6</sup>.

El Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) consideraba que la agricultura era “*sem sombra de dúvida, um dos maiores problemas que o Povo e os actuais governantes têm de enfrentar*”<sup>7</sup>; subrayaba a finales de 1974 que era “*urgente iniciar o processo de*



2. Fernando OLIVEIRA BAPTISTA, *A política agrária do Estado Novo*, Oporto, Afrontamento, 1993, pp. 19-35.

3. En los años 1960, el Alentejo perdió el 34,4% de su mano de obra agrícola.

4. A. DE VALE ESTRELA, “A reforma agrária portuguesa e os movimentos camponeses. Uma revisão crítica”, *Análise Social*, 14/54 (1978) pp. 233-234.

5. Constantino PIÇARRA, *Revolução e contrarrevolução nos campos de Portugal: análise histórica das políticas agrárias, 1975-1977*, Lisboa, NOVA/FCSH, 2022, p. 53.

6. Antonio MUÑOZ SÁNCHEZ, “Reforma y Contrarreforma Agraria. La Política Agraria en Portugal desde la Revolución de los Claveles hasta la Entrada en la CEE”, *HALAC - Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 13/3 (2023) p. 111, <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2023v13i3.p107-139>.

7. *Movimento*, 4 (1974), p. 3.

*reforma das estruturas agrárias*”<sup>8</sup> y que la RA era “*um imperativo económico e social*”<sup>9</sup>. La resolución de los problemas del sector primario se inscribía en un marco más amplio de creación de una estrategia socioeconómica para “*resolver a contradição cidade-campo*” en la que “*o desenvolvimento do processo revolucionário exige que se tenha em conta o país real*”<sup>10</sup>.

La RA portuguesa, que se inserta cronológicamente en lo que algunos historiadores definen como “los años dorados de la reforma agraria”<sup>11</sup>, tuvo como objetivo liberar a los trabajadores agrícolas de la inestabilidad en el trabajo. Esta dinámica fue posible cuando la clase obrera “*organizada conduziu, no seu devido tempo, à ocupação dos latifúndios e das grandes explorações capitalistas*”<sup>12</sup>. Los conflictos sociales que surgieron, exacerbados por las huelgas, los sabotajes económicos<sup>13</sup> y el intento de golpe de Estado de 11 de marzo de 1975<sup>14</sup>, condujeron a una política que progresó en una orientación *socializante*, mientras cobraba fuerza la idea de que el Estado debía intervenir en la esfera económica más ambiciosamente. Estas razones precipitaron la opción de seguir adelante con la RA, llevada a cabo para garantizar la estabilidad del empleo rural y responder a situaciones “*relacionadas com o desemprego, muitas vezes associadas ao mau aproveitamento de terras, ou ainda a salários em atraso ou tentativas de descapitalização*”<sup>15</sup>, razones que dieron lugar a las primeras ocupaciones de propiedades en 1974. Esta situación queda bien expresada en el siguiente relato:

*Os conflitos sucedem-se, com concentrações nos montes para exigir os salários e alguns patrões a terem de pedir o auxílio do exército para se porem a salvo. Os agrários despedem, mas no outro dia os despedidos retomam o trabalho*<sup>16</sup>.

218

Los movimientos sociales, incluso cuando comparten una agenda común, reúnen a participantes con motivaciones diversas. La RA es ilustrativa en este sentido: inicialmente centrado en reivindicaciones laborales que no diferían significativamente de las aspiraciones expresadas durante décadas (garantía de empleo, mejores condiciones de trabajo y aumentos salariales), el movimiento de los trabajadores agrícolas evolucionó hacia la exigencia de la expropiación de los latifundios, y “*não tardou que, formulada*

---

8. *Movimento*, 5 (1974), p. 3

9. António LOPES CARDOSO, *Luta pela Reforma Agrária*, Lisboa, Diabril, 1976, p. 37.

10. *Movimento*, 12 (1975), p. 1.

11. Germán CARRILLO, “Revoluciones y reformas agrarias durante el largo siglo XX latinoamericano”, en Germán CARRILLO y Justo CUÑO (eds.), *Historia agraria y políticas agrarias en España y América Latina desde el siglo XIX hasta nuestros días*, Madrid, Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2017, p. 192.

12. Blasco Hugo FERNANDES, *Reforma Agrária: contributo para a sua história*, Lisboa, Seara Nova, 1978, p. 32.

13. Ejemplos de sabotaje económico fueron “*perdas de colheitas de cereais por demora em as efectuar, por lhes lançarem gados ou incêndios, para não darem trabalho aos trabalhadores*” (Seara Nova, n. 1.563, 1976, p. 33).

14. El golpe del 11 de marzo de 1975, liderado por António de Spínola, constituyó un intento fallido de frenar el avance de la democratización y la descolonización. Su fracaso resultó en el exilio de Spínola y marcó el inicio del *Verano Caliente*.

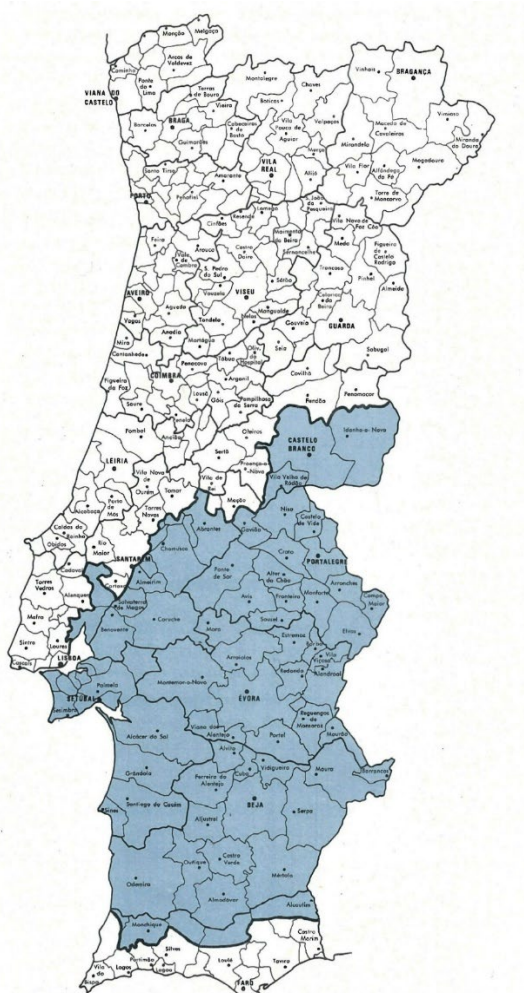
15. Fernando OLIVEIRA BAPTISTA, *Portugal 1975: os campos*, Oporto, Afrontamento, 1978, p. 25.

16. Francisco MARTINS RODRIGUES, *O futuro era agora: o movimento popular do 25 de Abril*, Lisboa, Edições Dinossauro, 1994, p. 92.

*esta, se dessem os primeiros passos no sentido da respectiva concretização*<sup>17</sup>. Se constató una considerable iniciativa y capacidad de organización por parte de los trabajadores, que se estructuraron en comisiones, sindicatos y ligas. Muchos ocuparon tierras improductivas y exigieron su redistribución, lo que ejerció presión sobre el Gobierno para que actuara.

El Decreto-Ley n. 203-C/75, de 15 de abril de 1975, emitido por el ministro de Agricultura, Fernando Oliveira Baptista, introdujo un programa progresivo de reforma agraria al reglamentar la nacionalización y expropiación de latifundios y grandes explotaciones agrícolas y consagrar la idea de “la entrega de la tierra a quien la trabaja”. Con el lanzamiento de la “*Batalha da Produção*” y sus objetivos de aumento de la producción agrícola —“de cuya victoria depende el futuro de la Revolución”, como subrayó Vasco Gonçalves en su discurso del 1 de mayo de 1975—, la RA quedó plenamente cubierta en dos sentidos: el proceso legislativo y las organizaciones creadas por el Estado y el movimiento popular a través de las ocupaciones y la consiguiente creación de las UCP, controladas por los trabajadores.

Mapa 1. Zona de Intervención de la Reforma Agraria



F.: BARROS, *A reforma agrária em Portugal*, 1979.

17. Afonso DE BARROS, *A reforma agrária em Portugal*, Lisboa, FCG, 1979, p. 40.





Fue en Beja, Évora, Portalegre, Setúbal y algunos municipios de Castelo Branco, Santarém, Lisboa y Faro donde este movimiento se hizo sentir, lo que dio lugar a la Zona de Intervención de la Reforma Agraria (ZIRA) (*Mapa 1*), que abarcaba el 41% del territorio continental y el 54% de las tierras cultivables. Como resultado, se ocuparon más de un millón de hectáreas y, además de las cooperativas, se crearon cerca de 500 UCP, gestionadas por los trabajadores, un movimiento que hizo del campo “*o palco de uma impetuosa investida contra a propriedade privada, dominada, tal como nos centros urbanos, pela denúncia da sabotagem económica e pela luta contra o desemprego*”<sup>18</sup>. Fue un fenómeno de carácter regional y colectivista, que procuró evitar la fragmentación de las explotaciones y favorecer el redimensionamiento de las unidades productivas con el fin de lograr un mayor impacto socioeconómico, la “*consagração efetiva de um projeto socialista de desmantelamento da economia capitalista nos campos alentejanos e ribatejanos*”<sup>19</sup>.

Tabla 1. Movimiento de las ocupaciones de tierras en los campos del sur en 1975 (en hectáreas)

FASE	Beja	Évora	Portalegre	Total Alentejo		ZIRA	
				Has.	%	Has.	%
1ª: hasta 31-7	30.783	53.461	40.114	124.338	12,7	15.633	13,5
2ª: 1-8 a 30-9	53.915	213.098	9.910	276.923	28,1	309.338	26,6
3ª: 1-10 a 31/12	233.420	164.232	183.857	581.509	59,2	696.743	59,9
TOTAL	318.118	430.791	233.911	982.820	100,0	1.162.434	100,0

F.: PIÇARRA, *Revolução e contrarrevolução nos campos de Portugal*, p. 123.

La oposición a la RA, articulada fundamentalmente por los capitalistas agrícolas del sur, se organizó rápidamente en reacción a las ocupaciones de tierras. En el nuevo escenario de correlación de fuerzas surgido tras el intento de golpe del 25 de noviembre de 1975<sup>20</sup>, los grandes propietarios rurales, aglutinados en torno a la *Confederação de Agricultores de Portugal* (CAP), lograron imponer al ministro António Lopes Cardoso una serie de retrocesos estratégicos. Como resultado, el proceso de legalización de las ocupaciones se ralentizó significativamente y se inició la transferencia progresiva de tierras de las UCP a sus antiguos propietarios. En este proceso, tras la aprobación de la Constitución en 1976, “*o apoio institucional que inicialmente se adivinhava –apesar de sinais pouco claros e frequentemente contraditórios– foi-se erodindo até que se esgotou por completo*”<sup>21</sup>. El corolario de la Contrarreforma Agraria se consolidó en el contexto del I Gobierno Constitucional, bajo la dirección del ministro António Barreto. La promulgación de la Ley n.º 77/77 –conocida como *Lei Barreto*– consolidó la defensa de los intereses del capitalismo agrario al asignar a este sector la mayor parte de la superficie agrícola disponible. Paralelamente, relegó a las UCP a terrenos de menor calidad y escaso valor productivo. Incapaces de competir en condiciones de mercado con las explotaciones

18. Ricardo NORONHA, “*A Banca ao Serviço do Povo*”: política e economia durante o PREC (1974-75), Lisboa, Imprensa de História Contemporânea, 2018, pp. 167-168.

19. Manuel LOFF, “A Revolução do 11 de março ao 25 de novembro de 1975: impulso, auge e refluxo”, en Fernando ROSAS (ed.), *Revolução Portuguesa, 1974-1975*, Lisboa, Tinta-da-China, 2022, p. 99.

20. El 25 de noviembre de 1975 se produjo un intento de golpe militar, relacionado con conflictos entre moderados y la izquierda radical.

21. Margarida FERNANDES, “Conjunturas, contextos e estratégias”, en Dulce FREIRE, Inês FONSECA y Paula GODINHO (eds.), *Mundo Rural. Transformação e Resistência na Península Ibérica (Século XX)*, Lisboa, Colibri, 2004, p. 280.

capitalistas, las cooperativas entraron en un proceso de progresivo declive, que desembocó en su cierre masivo a lo largo de la década de 1980.

Si este era el contexto interno, ¿en qué medida se transformó la diplomacia bajo el nuevo régimen emergente y qué influencia pudo haber tenido en la RA? A continuación, se analizarán las nuevas orientaciones diplomáticas adoptadas tras el 25 de abril y sus consecuencias en la configuración de nuevas alianzas.

### La política exterior de los Gobiernos Provisionales: una nueva diplomacia económica

En el I Gobierno Provisional (15-5-1974 a 17-7-1974), la política exterior incluía la liberalización de las relaciones económicas internacionales, del comercio y de los movimientos de capital, el fomento de la agricultura y la reforma gradual de la estructura agraria. Desde el punto de vista diplomático, abogaba por el respeto de los tratados internacionales vigentes (OTAN) y de las relaciones tradicionales (Reino Unido, España, Brasil y EE. UU.) y el refuerzo de los contactos con los Estados miembros de la CEE y la renovación de las relaciones con los países árabes. No se escribió ni una sola línea sobre los países socialistas en su programa. No obstante, Mário Soares, el ministro de Asuntos Exteriores, anunció la orientación de la política exterior portuguesa, que priorizaría la descolonización y la apertura diplomática hacia el Bloque del Este y el Tercer Mundo. Esta estrategia favoreció el establecimiento de relaciones, inicialmente con Rumania (3 de junio) y luego con Yugoslavia, la URSS y la RDA (9 de junio), mediante acuerdos de cooperación comercial, cultural y científica, firmados en algunos viajes. Tales iniciativas reflejaban tanto el interés por diversificar alianzas económicas al otro lado del Telón de Acero como el distanciamiento de Soares respecto al alineamiento del PCP con la URSS<sup>22</sup>.

La llegada de Vasco Gonçalves al poder, en julio de 1974, aportó cambios. En una entrevista, Mário Murteira, ministro de Planificación y Coordinación Económica, afirmó que no estaba

*no horizonte imediato [...] Portugal querer separar-se da órbita, digamos assim, do capitalismo internacional, de um certo tipo de imperialismo para se situar na esfera de outros domínios. Nós pretendemos seguir uma política de independência nacional. Interessa-nos abrir a nossa economia a relações económicas mais favoráveis, num projecto progressista à escala mundial*<sup>23</sup>.

A pesar de estas palabras, el acercamiento al bloque socialista era evidente. En 1975, Portugal estuvo representado por primera vez en la Feria de Primavera de Leipzig, en la RDA<sup>24</sup>, y en la XVI Feria Internacional de Lisboa, “*pela primeira vez, na história desta Feira, a União Soviética está representada, com toda uma série de produtos que pretende introduzir no mercado português*”<sup>25</sup>, como maquinaria agrícola (tractores y sembradoras), y productos alimenticios (conservas de pescado). La 7ª Feria Agrícola del Norte, hecha en Braga entre el 12 y el 20 de julio, tuvo “*uma particularidade: nela estão presentes ao público um pavilhão do MFA e outros países socialistas (União Soviética,*

22. David CASTAÑO, *Mário Soares e a Revolução*, Lisboa, Dom Quixote, 2013, pp. 185-190.

23. *Vida Rural: semanário da lavoura*, 1.143 (1975), p. 15.

24. *Vida Rural: semanário da lavoura*, 1.135 (1975), p. 22.

25. *Vida Rural*, 6 (1975), p. 27.



*Checoslováquia e Hungria)*”<sup>26</sup>. Durante este período, se enviaron misiones comerciales a la URSS, como la de marzo de 1975, en la que “*quinhentas toneladas de amêndoa e 155 mil hectolitros de vinho foram vendidos*”<sup>27</sup> a ese país. Otra misión, esta vez a Rumania e integrada por técnicos del Instituto de Cereales y de la Secretaría de Estado de Abastecimiento y Precios, consiguió firmar un contrato para el suministro de “*400.000 mil toneladas de cereal necessário ao abastecimento do país*”<sup>28</sup>.

En el V Gobierno Provisional (8-8-1975 a 19-9-1975), se creó la Secretaría de Estado para la Cooperación Económica con los Países Socialistas, cargo otorgado a José Mendes Correia, técnico económico del gabinete ministerial de Cunhal. Según la documentación interna del Gobierno, un Estado que interviniera económicamente y en el contexto revolucionario que se vivía era deseable, en la medida en que tendría “*papel relevante quer pela abertura de novos mercados abastecedores (países socialistas e africanos)*”<sup>29</sup>. Era la expresión de un vector específico de política exterior que contrarrestaba el hecho de que “*as relações comerciais entre Portugal e os países socialistas da Europa de Leste caracterizavam-se até 1974 por um escasso volume de trocas*”<sup>30</sup>. Según las autoridades portuguesas en el caso de Bulgaria, pero extendiéndose a los demás países del Este, “*parece vigorar o ‘princípio da compra esporádica’*”<sup>31</sup>, ejemplo de lo cual era la importación de productos agrícolas. En este contexto, se consideraba necesario implementar medidas directas de apoyo a la exportación de productos como el concentrado de tomate, los vinos y otras bebidas alcohólicas, el vino de Oporto, la madera y sus derivados, así como el corcho.

222

Asimismo, se proponía la celebración de acuerdos con los regímenes socialistas y la expansión de los organismos de apoyo al comercio exterior y al turismo hacia los países del Este, todo ello en el marco de una estrategia de desarrollo orientada al empleo, al equilibrio externo y a la preservación de la independencia nacional. El Gobierno declaró que era “*indispensável*” la “*diversificação das relações comerciais com o exterior mediante negociações com países socialistas e do Terceiro Mundo, procurando manter-se as exportações tradicionais, agrícolas e industriais*”. La breve duración del ejecutivo llevó algunas propuestas al terreno de lo irrealizable; en particular, en materia de apoyo a la RA, se decidió continuar y concretar las medidas ya aprobadas.

Por su parte, el VI Gobierno Provisional, presidido por Pinheiro de Azevedo (19-9-1975 a 23-7-1976), pretendía continuar con la RA, con un refuerzo del crédito y del apoyo técnico a las explotaciones agrarias, con el fin de prevenir situaciones que pudieran dificultar su aplicación, pero también fomentar la producción agraria y de otros productos alimenticios. Aunque persistieron ciertas continuidades en la política exterior, se diversificaron las relaciones económicas, reforzando los vínculos con la EFTA y la CEE, al tiempo que se ampliaban hacia los países socialistas y del Tercer Mundo. Esta estrategia buscaba reducir los déficits de la balanza de pagos y atraer inversiones extranjeras para

---

26. *A Terra*, 24 (1975), p. 1.

27. *Vida Rural: semanário da lavoura*, 1142 (1975), p. 4.

28. *A Terra*, 17 (1975), p. 2.

29. FUNDAÇÃO MÁRIO SOARES [en adelante, FMS], António Arnão Metello, c/leg, exp. 17, doc. 11013.059.

30. ARQUIVO HISTÓRICO-DIPLOMÁTICO DO MINISTÉRIO DOS NEGÓCIOS ESTRANGEIROS [en adelante, AHD-MNE], leg. S16-A04-P11-N. 88375, exp. 6.

31. AHD-MNE, leg. S16-A04-P18-N. 88408, exp. 4.



financiar grandes proyectos públicos y articulaba una postura dual: apertura simultánea al capital occidental y a los intereses del bloque socialista. Con el tiempo, esta orientación fue definiéndose con mayor claridad en el plano diplomático. Considerando que los gobiernos anteriores habían sentado “*as bases para novas dependências*”, esta política estaba siendo “*reconvertida*”<sup>32</sup>, en palabras de António Barreto, secretario de Estado de Comercio Exterior. Se trazaban nuevos rumbos para la diplomacia portuguesa y la opción de los países del Este perdía fuerza, aunque no se abandonaba.

### Otros agros: la visión portuguesa de diferentes reformas agrarias

La difusión de información sobre experiencias agrarias internacionales se detecta en los años estudiados, y fue visible en la búsqueda de opiniones de expertos extranjeros. En una entrevista con el agrónomo francés René Dumont, además de afirmar que la RA portuguesa se completaría en cinco años, afirmó que “*todos os modelos são úteis para Portugal, mas Portugal deve descobrir o seu*”<sup>33</sup>. Aun así, fue en este momento en el que se hablaba “*da necessidade de reforma das estruturas agrárias, não se pode desconhecer, quaisquer que sejam as opções políticas [...] a importância das experiências socialistas já efetuadas em vários países do mundo e, nomeadamente na Europa*”<sup>34</sup>. En una línea similar, las Fuerzas Armadas subrayaron que “*as experiências de outros povos não podem ser adaptadas mecanicamente à realidade portuguesa. Mas é importante saber como outros povos foram capazes de ultrapassar os seus problemas como corpo de ensinamentos para a nossa própria experiência*”<sup>35</sup>. Otras publicaciones afirmaban que, aunque Portugal debería “*buscar seu próprio modelo para a realização da reforma agrária, o que não impede de aproveitar as demais experiências, que trazem elementos positivos e podem ser aproveitados pelo nosso povo*”<sup>36</sup>.

Con este objetivo, se analizaron diversas fuentes para identificar las principales dinámicas de las reformas agrarias en Europa del Este, América Latina y el norte de África, en relación con la economía planificada. La búsqueda de metodologías de cálculo de costes agrícolas en la transición al socialismo favoreció vínculos con Argelia y Cuba, destacados por su aportación en técnicas de planificación.

### Europa del Este

Una de las zonas escogidas en el esfuerzo de comprender otras reformas agrarias fue la Europa del Este, y así encontramos referencias a estas geografías. Una de ellas es Polonia. La reforma agraria polaca comenzó con un decreto de 6 de septiembre de 1944 por el que se confiscaron tierras a los grandes terratenientes. A finales de ese año, se habían distribuido entre los campesinos 1.741 propiedades que abarcaban 32.000

32. *Portugal Socialista*, 84 (1976), p. 10.

33. *Correio do Povo*, 10 (1975), p. 25.

34. *Vida Rural: semanário da lavoura*, 1133 (1975), p. 19.

35. *Movimento*, 10 (1975), p. 8.

36. *Correio do Povo*, 10 (1975), p. 25.



hectáreas. Para los comunistas portugueses, fue una medida que “*punha fim ao feudalismo rural e dava aos camponeses uma nova oportunidade*”<sup>37</sup>.

Después, se señaló el proceso de reforma agraria que tuvo lugar en la RDA haciendo hincapié en sus particularidades, a saber, el legado del nazismo y la destrucción material de la Segunda Guerra Mundial. El primer paso de esta reforma, denominada *Bodenreform*, había sido la expropiación sin indemnización de las propiedades de más de 100 hectáreas. Desde el punto de vista del PCP, esta “*libertou as forças criadoras no seio da população rural*” y la primavera de 1946 fue la primera “*durante a qual as actividades foram realidades de modo organizado e com êxito, em curto espaço de tempo*”<sup>38</sup>. Como resultado, el Estado “*received 3.2 million ha of land, of which 1.9 million ha were used for agriculture, and 2.1 million ha went into smaller land holdings*”<sup>39</sup>. La segunda fase de la reforma alemana comenzó en 1952 con la transición de las explotaciones individuales a las cooperativas.

Lo que el paradigma alemán demostró, desde el punto de vista de los observadores portugueses, fue que en la “*aliança na defesa da classe operária com o campesinato realizou-se um processo revolucionário, que em três decénios trouxe mais progresso social, científico, cultural e técnico e segurança social que diversos séculos passados*”<sup>40</sup>. No obstante, había diferencias entre Portugal y la RDA. En el caso portugués se preveía una compensación a los propietarios, pero en el ejemplo alemán, y según la información recogida de los trabajadores, “*a terra pertence ao povo, não íamos indemnizar os latifundiários por uma coisa que realmente não lhes pertence, por algo indevidamente tirado ao povo*”<sup>41</sup>. Aunque las distancias entre un régimen y otro se expresarán en la legislación, la conciencia de clase de los trabajadores agrícolas alemanes y portugueses era similar, ya que una de las reivindicaciones planteadas por los asalariados del sur de Portugal era la ausencia de indemnizaciones, para combatir “*a reconstrução do poder económico-político [...] que de qualquer maneira compromete as transformações democráticas que fazem parte do processo*”<sup>42</sup>. Así lo defendieron partidos de izquierda radical como la Aliança Operária-Camponesa, la União Democrática Popular y el Frente Eleitoral dos Comunistas (Marxistas-Leninistas), contrariamente a la posición del Partido Socialista, el PCP y el Movimento Democrático Português/Comissão Democrática Eleitoral.

El caso de Albania también fue considerado en las reflexiones portuguesas sobre las reformas agrarias y se presentaba como un ejemplo de construcción de independencia económica mediante la redistribución de la tierra y el fomento de la producción agrícola. Estos principios fueron difundidos por estructuras estatales y por ciertos partidos políticos portugueses, lo que explica la relevancia atribuida a la divulgación de la experiencia albanesa. Por eso se decía que “*a independência política e económica atinge-se quando um país se consegue sustentar pelos seus próprios meios. Esta é a verdadeira luta pelo*

37. *Avante!*, 97 (1976), p. 10.

38. *Avante!*, 53 (1975), p. 9.

39. Natalie GROSS, “Farming in former East Germany: past policies and future prospects,” *Landscape and Urban Planning* 35/1 (1996), p. 29, [https://doi.org/10.1016/0169-2046\(95\)00215-4](https://doi.org/10.1016/0169-2046(95)00215-4).

40. *Vida Rural*, 8 (1975), p. 25.

41. *Seara Nova*, 1578 (1977), p. 26.

42. *Ibidem*.

*Socialismo*”<sup>43</sup>. De este modo, la colectivización de los campos que el gobierno de Enver Hoxha desarrolló a partir de 1947 podría considerarse importante para los portugueses. Como la mayoría de las reformas agrarias, la creación de cooperativas fue la forma elegida para organizar el ciclo de producción y el trabajo agrícola. Albania no fue una excepción y, para algunos portugueses, “*as vantagens indiscutíveis que apresentam as grandes explorações colectivas em relação às pequenas explorações individuais são provadas pelo campesinato e a classe operária na construção da sua linha socialista*”<sup>44</sup>.

Además, se analizaron otros países. Se describió brevemente que la agricultura en Checoslovaquia, después del régimen socialista fundado en 1945, había pasado de una “*primitiva produção agrícola em pequena escala, dispersa e pouco proveitosa*” a un sector basado en “*métodos de cultivo mais modernos*” y que el país había alcanzado “*o seu total autoabastecimento em muitas produções decisivas*”<sup>45</sup>. Una agricultura que contribuyera a la independencia económica nacional era lo más deseable en Portugal, de ahí la importancia de recoger estos casos para educar a todos los interesados en que el sector primario portugués alcanzara el nivel de una cierta autarquía.

### América Latina

La transformación de la estructura de la propiedad en América Latina fue objeto de atención. Un ejemplo es Perú, con una reforma que comenzó en 1964 y se amplió bajo la presidencia de Juan Velasco Alvarado, cuando se promulgó la Ley de Reforma Agraria, en 1969 (Decreto-Ley n. 17716 del 24 de junio). Antes de la revolución, Portugal vio que en Perú “*o caminho da modernidade passa pela destruição do latifúndio*” y por combatir “*a grande propriedade para a exploração racional da terra pelos que a trabalham*”<sup>46</sup>. Llevada a cabo bajo el lema “¡Campesino, el patrón ya no comerá más de tu pobreza!”, se basaba en un proceso de transferencias de tierras con superficies superiores a 30 hectáreas de regadío o de 50 hectáreas de otras calidades. Entre 1970 y 1975, más de 15.800 propiedades, que abarcaban más de nueve millones de hectáreas, fueron confiscadas y redistribuidas a más de 3.700.000 familias. Para llevarlo a cabo, se establecieron tres nuevos niveles de organización: cooperativas, Sociedades Agrarias de Interés Social (SAIS) y comunidades campesinas. El interés que despertó la reforma peruana residía, en primer lugar, en que era parte de una revolución dirigida por los militares, como en Portugal; en segundo lugar, el tipo de marco organizativo de los trabajadores rurales peruanos y portugueses era similar: las UCP y las SAIS eran espacios en los que “*os camponeses são donos e gestores*”<sup>47</sup>.

En Cuba, la victoria de Fidel Castro y la instauración de un Gobierno socialista en 1959 condujeron a la publicación de la primera Ley de Reforma Agraria el 17 de mayo de ese año, según la cual “*erradicados o latifúndio e a propriedade estrangeira sobre bens rústicos; foram suprimidas todas as formas de posse não proprietária; e a*

43. *Vida Rural*, 6 (1975), p. 6

44. *Ibidem*, p. 7

45. *Vida Rural*, 15 (1975), p. 16.

46. *O Tempo e o Modo*, 76 (1970), p. 16.

47. *Movimento*, 2 (1974), p. 2.



*propriedade da terra foi entregue a quem a trabalhava*”<sup>48</sup>. Tras su aplicación, en una primera fase (1959-1963), “solo el 30% de las tierras de cultivo y 30% de la fuerza de trabajo agraria permanecieron en el sector privado, mientras que el 70% de las tierras pasaron a estar bajo el control estatal”<sup>49</sup>. El MFA consideraba que una serie de beneficios, como en la agricultura, sólo eran posibles “*numa sociedade socialista onde a planificação económica é exequível*”<sup>50</sup>, como era el caso del régimen de Castro, señalando que la construcción de la vía portuguesa al socialismo se basaba en este modelo. Comprender la dinámica cubana era importante para los portugueses y podía proporcionar “*ilações significativas com vista aos acontecimentos da actualidade revolucionária*”<sup>51</sup>. Las lecciones aprendidas de la reforma agraria cubana se derivaban del hecho de que, tanto en Portugal como en Cuba, “*a Reforma Agrária não expropria os pequenos e médios proprietários, mas garante os seus direitos*”<sup>52</sup>.

*Imagen 1: Manifestación de apoyo a la delegación del MFA en su visita a Cuba (mayo de 1975)*



F.: *Movimento*, n. 21, 17-6-1975, p. 3.

Tampoco se olvidó el caso de Chile. Su destino “*assombrou o PREC em toda a sua extensão, entrelaçado com o receio permanente das manobras contra-revolucionárias*” y “*‘Portugal não será o Chile da Europa’ tornou-se um dos grandes slogans da*

48. Juan VALDÉS PAZ, “A Revolução Agrária Cubana: conquistas e desafios,” *Estudos Avançados* 25/72 (2010), p. 75, <https://doi.org/10.1590/S0103-40142011000200007>.

49. Elisa BOTELLA RODRÍGUEZ, “Revisitando la cuestión agraria en Cuba (1959-2018): ¿una alternativa campesina en la era global?,” en José Antonio ALONSO (ed.), *Cooperación entre la UE y Cuba para las reformas económicas y productivas*, Barcelona, Fundación CIDOB, 2020, p. 41.

50. *Movimento*, 21 (1975), p. 3.

51. *Vida Rural*, 14 (1975), p. 32.

52. *Vida Rural*, 11 (1975), p. 11.



*revolução*”<sup>53</sup>. Para que el proyecto revolucionario portugués no sucumbiera a los ataques contrarrevolucionarios, se desarrolló una pedagogía y, en el caso de la agricultura, se señalaron los problemas del proceso de reforma agraria. Enumerar las contradicciones puede considerarse una forma de evitar que se produzcan en el proceso revolucionario portugués. La reforma chilena se inició con Eduardo Frei Montalva, presidente entre 1964 y 1970, quien inició el proceso de expropiación del latifundio<sup>54</sup>, realizado por la Corporación de la Reforma Agraria entregando las tierras, cuyos trabajadores beneficiados fueron llamados colonos. Entre 1965 y julio de 1970 se expropiaron 1.319 fincas, correspondientes a unos 3,5 millones de hectáreas<sup>55</sup>. Durante el Gobierno de Salvador Allende, la reforma agraria se intensificó bajo la influencia de Jacques Chonchol, ministro de Agricultura entre 1970 y 1972, y Julio Silva Solar. No obstante, desde la perspectiva portuguesa, el proceso enfrentó obstáculos, entre ellos la resistencia violenta de los terratenientes frente a la ocupación de tierras y la pasividad de las fuerzas policiales. Además, se señaló la exclusión de numerosos agricultores de los Consejos Campesinos, organizaciones interclasistas creados en 1970, que “*deixava de lado todos os trabalhadores eventuais que não podiam filiar-se em nenhuma das organizações existentes*”<sup>56</sup>, lo que dificultaba la representación de todos.

Una de las similitudes entre los casos chileno y portugués fue el binomio producción/revolución, consagrado en la “Batalla por la Producción”, programa lanzado inicialmente por Allende y que tuvo su versión portuguesa bajo Vasco Gonçalves. Según António Barreto, la influencia chilena, especialmente del pensamiento de Chonchol y Solar, fue “*decisiva*” para la estrategia portuguesa, “*e os seus cinco pontos fundamentais foram seguidos à risca pelas equipas que Vasco Gonçalves formou nos seus governos provisórios*”<sup>57</sup>. El aprendizaje de lo ocurrido en Chile mostró que era necesario vigilar el comportamiento de determinados grupos para minimizar las disidencias. Así, “*a produção coordenada pelo Estado é o grande passo para a vitória contra as formas de exploração capitalista*” y “*as organizações dos trabalhadores não podem estar dissociadas do plano de produção*”, pues caminarían “*desligados do conjunto nacional*” y abandonarían el “*ritmo do processo que é garantido pela correlação das forças revolucionárias*”<sup>58</sup>.

No sólo desde un punto de vista teórico-ideológico había conexiones con Chile. Hay registros de chilenos trabajando en organizaciones responsables de la RA portuguesa, como “*Dagoberto Godoy Pineda (chileno que em Portugal é espanhol com o nome de Pablo Fernández López) [que] trabalha no IRA [Instituto de Reorganização Agrária]*”<sup>59</sup>. En Chile había sido administrador de una cooperativa durante el Gobierno de Allende y

53 Rita LUCAS NARRA, “O Quarto Movimento de Libertação Nacional? O MFA e o terceiro-mundismo na revolução portuguesa de 1974-1975,” *Dictatorships & Democracies*, 11 (2023), p. 46, <https://doi.org/10.7238/dd.v0i11.421892>.

54. “O sector latifundiário, detendo ¾ das terras, produz apenas 1/3 dos bens do sector agrícola”, *O Tempo e o Modo*, 30 (1965), p. 816.

55. Blasco Hugo FERNANDES, *O que é a Reforma Agrária*, Lisboa, Edições 70, 1971, p. 167.

56. *Vida Rural*, 3 (1975), p. 7.

57. Maria Antónia PIRES DE ALMEIDA, *A Reforma Agrária em Avis: elites e mudança num concelho alentejano (1974-1977)*, Lisboa, ISCTE, 2004, p. 258.

58. *Vida Rural*, 3 (24-5-1975), p. 26.

59. ARQUIVO HISTÓRICO-MILITAR [en adelante, AHM], Fundos Orgânicos, COPCON, c. 403, leg. 271/COP, doc. 566/75.





era cercano al MAPU de Chonchol<sup>60</sup>. Entre abril y mayo de 1975, José Ramón Rangel Parra, presidente de la Federación Mundial de Trabajadores Agrícolas y secretario general de la Federación Campesina Latinoamericana, creada por él en Chile, visitó Portugal. Era un individuo estrechamente vinculado a las reformas agrarias latinoamericanas, había participado en diversas ocupaciones de tierras y colaborado en la organización de las Ligas Agrarias en Venezuela. Durante su estancia, “*estabeleceu vários contactos com trabalhadores, nomeadamente camponeses e organizações sindicais*” y se dirigió a los portugueses para decirles que “*apoiamos o processo que vocês realizam e é nosso desejo cooperar convosco*” y “*as relações entro os camponeses dos diferentes países consolidam mais a fraternidade quo deve existir entre os nossos povos e ajuda também a consolidar o processo revolucionário*”<sup>61</sup>. Significativamente, durante una reunión plenaria nacional de los trabajadores del Instituto de Cereais, celebrada en Lisboa el 13 de septiembre de 1975, se aprobaron dos mociones: una en apoyo de la lucha de los trabajadores rurales por la RA y la otra en solidaridad con el pueblo de Chile.

### Norte de África

En África, las reformas agrarias formaron parte de los procesos revolucionarios que tuvieron lugar. Se consideran “*inevitáveis nos países subdesenvolvidos na medida em que uma das suas características é a de serem países agrícolas*”<sup>62</sup>. Oriente Medio fue pródigo en este fenómeno, pues aparecieron reformas en Egipto (1952), Siria (1958) e Irak (1959). La reforma agraria argelina, iniciada en 1956, fue la que atrajo la atención, en primer lugar por los paralelismos con la situación de la agricultura portuguesa: “*desaparecimento da autossuficiência alimentar, aumento das disparidades entre a cidade e o campo, industrialização limitada pela exiguidade do mercado interno*”<sup>63</sup>. El estancamiento de la agricultura, al igual que en Portugal, se atribuyó a las deformaciones de la estructura de la propiedad. La preocupación inherente a la política argelina era entregar la tierra a quien la trabaja y “*não se tratava de suprimir a propriedade privada, mas de liquidar a exploração do homem pelo homem*”<sup>64</sup>. Con este fin, el presidente Houari Boumédiène nombró en 1972 la Comisión Nacional para la Revolución Agraria, responsable de un amplio programa de distribución de tierras que finalizó al año siguiente. El apoyo popular a la reforma agraria se reflejó en la creación del Fondo de Apoyo a la Revolución Agraria en abril de 1972. El modelo cooperativo fue la modalidad organizativa elegida. Se crearon Cooperativas de Servicios Polivalentes para ayudar a los campesinos proporcionándoles apoyo técnico, material y herramientas para la comercialización al por mayor, en una clara conexión con el mercado. Una de las similitudes con el caso portugués se encuentra en los préstamos de valores, análogos al crédito agrícola de emergencia portugués. A pesar del interés suscitado, no ha sido posible constatar ninguna forma de influencia

228

60. Es significativo que, según el informe del COPCON, *Comando Operacional do Continente*, sintiera la necesidad de viajar con un nombre falso.

61. *Povo Rural*, 7 (1975), p. 3.

62. J. DRESCH, “Reforma agrária e subdesenvolvimento (o caso do Médio Oriente muçulmano),” en Blasco Hugo Fernandes (ed.), *Agricultura, reforma agrária e desenvolvimento económico*, Lisboa, Prelo, 1967, p. 83.

63. Phillipe ADAIR, “Rétrospective de la réforme agraire en Algérie (1972-1982),” *Revue Tiers Monde*, 93 (1983), p. 153, <https://doi.org/10.3406/tiers.1983.4265>.

64. *Movimento*, 10 (1975), p. 3.

directa, ya sea en términos económicos, de cooperación o de interacción diplomática, entre los países del Magreb y Portugal en el contexto del proceso de la RA.

Sin embargo, no fueron sólo los conocimientos teóricos los que acercaron a Portugal a los países socialistas y del Tercer Mundo. Se emprendieron acciones prácticas, como acuerdos comerciales y protocolos científicos, que hicieron de Portugal un elemento a tener en cuenta en los experimentos socialistas vigentes en los años 1970.

### Acuerdos comerciales y flujos técnicos: ¿modos de solidaridad?

Los cambios en la estructura del Estado ejemplifican las nuevas formulaciones de la política agraria. El 1 de abril de 1975 se creó el Serviço de Apoio ao Desenvolvimento Agrário, con un ámbito territorial que abarcaba el Centro y Norte. En el Sur, los Centros y los Consejos Regionales de Reforma Agraria surgieron como novedades organizacionales. La coordinación fue responsabilidad del Ministerio de Agricultura, que creó las condiciones para el surgimiento del Instituto Nacional de Investigação Agrária (INIA) (Decreto 539/74), en cuya estructura interna se incluía la Direcção de Serviços de Informação Científica y Técnica, que pretendía promover actividades vinculadas a la cooperación con organizaciones externas, especialmente extranjeras.

Esta era una preocupación que ya se había manifestado en el seno del Gobierno. El secretario de Estado de Enseñanza Superior e Investigación Científica, António Avelãs Nunes, en una reunión del Consejo de ministros de 3 de enero de 1975, declaró que “*deve ser dado carácter particular de relevo aos investimentos para a agricultura, onde praticamente não se tem investido*”<sup>65</sup>. De este modo, entre las preocupaciones residía la intención de valorar científicamente la agricultura, para lo cual eran importantes los contactos con otros países. Se multiplicaron las visitas de delegaciones nacionales al exterior, y ante los lamentos por un cierto exceso de viajes al extranjero, Vasco Gonçalves, en otra reunión celebrada el 19 de febrero de 1975, afirmó: “*não bastam os livros, mas também a prática*”; lo que estaba ocurriendo era “*fruto do isolamento em que vivemos e de estarmos a abrir relações com muitos países. E também há uma espécie de iniciação*”<sup>66</sup>. En ese mismo año, los socialistas portugueses, al analizar la cuestión agraria, decían que era “*na cooperação, na solidariedade e na entre-ajuda que estão os fortes alicerces do belo edifício que é o socialismo em liberdade*”<sup>67</sup>. ¿Cómo adquirió este ideal una dimensión internacional?

La cooperación científica siguió siendo poca. Si nos fijamos en las actividades del INIA, las misiones oficiales de agrónomos a países socialistas se limitaron a una representación portuguesa en la Reunión Anual de la Federación Europea de Ciencia Animal, una visita a la Akademia Rolnicza y la Academia Agrícola de Szczecin, y una misión al IV Congreso de la Unión de Patología Vegetal Mediterránea en Yugoslavia, todo ello en 1975. Hubo otras solicitudes en 1974, que fueron denegadas, ambas de A. R. P. Silva, de la Estação Agronómica Nacional, para una misión al III Simposio del Grupo

65. FMS, AMS - Arquivo Mário Soares, leg. 00953.002, exp. 11.

66. FMS, AMS - Arquivo Mário Soares, leg. 00952.001, exp. 6.

67. *Portugal Socialista*, especial (1975), p. 7.



de Trabajo Internacional de Paleoetnobotánica, en Cracovia, en mayo, y la participación en el Congreso Botánico Internacional en Leningrado<sup>68</sup>.

Los técnicos nacionales hablaban de los contactos internacionales que deberían entablar. Miembros de la Sociedad Portuguesa de Extensión Agraria se mostraron favorables a una “*visita de estudo a países de Leste, pedindo, para o efeito, o apoio da Liga de Amizade com os Países Comunistas*”<sup>69</sup>, así como los contactos con los países nórdicos, los EE. UU., Grecia y la RFA. En un informe del INIA de agosto de 1975<sup>70</sup>, al identificar los sectores con potencial interés para la importación de conocimientos técnicos, se destacaron aquellos productos que favorecieron el establecimiento de contactos con el Bloque del Este –en particular con Hungría, Rumanía y la URSS– en áreas como la remolacha azucarera, el vino, la fruta (con énfasis en el cultivo del nogal) y el arroz. Por otro lado, productos como los cítricos, así como iniciativas de cooperación e intercambio de literatura especializada, orientaron las relaciones hacia el norte de África (Argelia y el Institut National Agronomique) y América Latina (Cuba y el Instituto de Ciencias Agrarias de la Universidad de La Habana). Las relaciones luso-cubanas incluyeron colaboraciones con la Facultad de Agro-Ganadería, motivadas por el interés portugués en el funcionamiento del sistema socialista de producción lechera. Temas como la mejora de suelos fueron objeto de diálogo con Bulgaria, mientras que la conservación de alimentos se abordó en el marco de la cooperación con la Autoridad de la Energía Atómica de la URSS.

230

En cuanto a los acuerdos comerciales, aunque se firmaron con Checoslovaquia (Decreto n. 572/75, de 6-9-1975) y Yugoslavia (Decreto n. 655/75, de 20-11-1975), el país socialista con el que el Gobierno portugués estableció una sinergia más clara fue Rumanía. Tras la visita oficial del presidente de la República, Costa Gomes, a ese país (13-15 de junio de 1975), se firmó un protocolo sobre la continuación del desarrollo de la cooperación económica y técnica, que entró en vigor en agosto del mismo año. Las conversaciones entre la delegación portuguesa, encabezada por el ministro de Comercio Exterior, José Silva Lopes, y los representantes del Gobierno de Nicolae Ceaușescu hicieron muy presente el componente agrícola, a través de la construcción de una estación piloto para el cultivo del girasol y de un complejo ganadero para la cría y engorde de ganado vacuno. La Estación de Mejora de Elvas, en colaboración con el Institutul National de Cercetare-Fundulea, de Bucarest, desarrolló ensayos con semillas de variedades de girasol rumanas. En 1976, el ingeniero Francisco Pinheiro Alves visitó Rumania y recibió la visita del técnico rumano encargado de supervisar los ensayos de girasol de la FAO en Europa. Los resultados iniciales impulsaron la propuesta de ampliar la cooperación mediante el envío de más semillas, la asistencia de técnicos especializados y la extensión de los ensayos al cultivo de maíz.

En la ganadería, destacamos la visita de técnicos a Rumanía –entre ellos Renano Henriques, veterinario y director de los Servicios Ganaderos durante la dictadura– y el Convenio Sanitario-Veterinario firmado en Lisboa entre los dos países en 1975. Hubo una misión de estudio a los complejos rumanos de engorde y cría de cerdos, pero con resultados decepcionantes. El delegado comercial de la embajada portuguesa se apresuró

---

68. INIA, *Regulamentação sobre missões ao estrangeiro*, Lisboa, INIA, 1975.

69. *Vida Rural: semanário da lavoura*, 1136 (1975), p. 6.

70. INIA, *Importação de "Know-how" da Argélia, Bulgária, Cuba, Hungria, República Democrática Alemã, Roménia e URSS*, Lisboa, INIA, 1975.

a señalar que estos contactos parecían tener más interés desde el punto de vista político que técnico-económico. En un informe de abril de 1976, afirmaba que “*os romenos não consta que passem por mestres neste sector, mas antes que copiem mal os europeus ocidentais, sobretudo os franceses*”. El viaje habría merecido la pena, “*entre outras coisas, para confirmar que, na suinicultura, estamos mais avançados em termos de qualidade e, infelizmente, muito atrasados em termos de quantidade*”<sup>71</sup>. La parte portuguesa expresó su interés en intensificar la cooperación con Rumanía en el ámbito agrícola, a través de la realización de prácticas por parte de técnicos portugueses en los Laboratorios Pasteur de Bucarest y granjas cooperativas rumanas, con el fin de estudiar la producción bovina. El protocolo contemplaba asistencia técnica rumana en la organización de cooperativas y empresas agrícolas estatales. Si bien se llevaron a cabo visitas y participación en congresos (en abril de 1977, dos técnicos agrícolas portugueses participaron en el Congreso de la Unión de Cooperativas Agrarias de Rumanía), los resultados fueron limitados.

Otro de los apartados del protocolo se refería a la cooperación en el campo de los tractores y la maquinaria agrícola, y aquí Rumanía ocupaba un lugar de honor entre las economías planificadas. En 1976, de un total de 11.310 tractores importados por Portugal, Rumanía exportó 145 unidades (1,28 % del total de importaciones de ese año), mientras que la URSS y Polonia exportaron, respectivamente, 51 (0,45%) y 25 (0,22 %) <sup>72</sup>. Este compromiso con el mercado portugués reflejaba la ambición de crear una fábrica de estos vehículos en Portugal. El proyecto nunca llegó a realizarse y la licitación fue ganada por la empresa estadounidense Massey-Ferguson. En cuanto a las máquinas agrícolas rumanas, la misión portuguesa concluyó que eran “*desadequadas às nossas condições*”, y que la única que sería viable era, después de todo, producida bajo licencia italiana, “*não havendo necessidade de recorrer aos romenos*”<sup>73</sup>. Entre el final de la dictadura y el proceso revolucionario, la evolución de la mecanización en los distritos que componían la ZIRA fue lenta, con un mayor impulso entre 1976 y 1977, un aumento del 8,6%, ya en el período de la RA, pero correspondiente a la creciente importancia de la importación de tractores agrícolas del Este. En el caso de Bulgaria, las importaciones llegaron a ser inexistentes a partir de 1976, ya que, como podemos leer en un informe de 1978 y de forma similar a lo visto en Rumanía, “*no entanto como os modelos aqui produzidos não se adaptam às características da nossa agricultura e solos não é de prever que a experiência tenha sequência*”<sup>74</sup>. Puede concluirse que los intercambios comerciales con los países socialistas carecían de relevancia, dado que los principales socios comerciales continuaban siendo países occidentales, como Italia, de donde se importaron 3.903 tractores (34,5 %), o el Reino Unido, que exportó 2.274 unidades (20,1 %), en 1976.

Como se puede constatar, se produjo una proximidad en el campo de la investigación y del diálogo científico y técnico con los países socialistas. La agronomía era claramente un área incluida en este enfoque, pero la documentación que consultamos no incluía la RA de forma directa y clara. De este modo, los canales de solidaridad se construyeron por otros medios, sin una interferencia muy acentuada de las autoridades estatales.

71. AHD-MNE, leg. S16-A4-P17-88400, exp. 1, doc. 000389.

72. INE, *Estatísticas do Comércio Externo 1975*, Lisboa, INE, pp. 310-311.

73. AHD-MNE, leg. S16-A04-P17-88400, exp. 12, doc. 000389.

74. AHD-MNE, leg. S16-A04-P16-88397, exp. 4.



## La presentación de los *nuevos amigos*

Durante la dictadura, ya habían existido tenues relaciones comerciales entre Portugal y los países de economía planificada de Europa del Este. A pesar de estas conexiones, la hostilidad internacional hacia los países socialistas se convirtió en “*um ponto fixo e cardeal da política externa de Salazar*” y en un “*elemento essencial da sua cruzada contra o comunismo*”<sup>75</sup>. De hecho, durante la vigencia del Estado Novo, los regímenes socialistas fueron señalados una y otra vez como una amenaza externa.

Aceptando que estas imágenes circularon con indiscutible expresividad en Portugal a lo largo del siglo XX y reconociendo que a pesar de marcar “*historicamente o terminus de um período substantivado no autoritarismo político*”, el 25 de abril de 1974 “*não cortou radicalmente com os sentimentos e as heranças ideológicas daí recebidas*”<sup>76</sup>. Resulta pertinente plantearse, en última instancia, de qué manera interpretaron y trasladaron los agentes no gubernamentales, externos al aparato estatal, las nuevas relaciones entre Portugal y sus *nuevos amigos* a la sociedad civil portuguesa. Asimismo, conviene examinar cómo se integró dicha presentación en los diversos discursos que se configuraron en torno a la RA. No exentas de los flujos de mercancías y de las transferencias de capital, las percepciones de las redes de solidaridad adquirieron creciente protagonismo en el discurso político a partir de 1975.

Estas percepciones, al constituir reflejos de las divisiones ideológicas existentes, evidenciaron rápidamente divergencias interpretativas. Para un determinado sector (de manera general, el PCP), las manifestaciones de solidaridad internacional se expresaron en un tono marcadamente celebratorio, revestidas de una narrativa que amalgamaba la RA, la propuesta de construcción de un Portugal socialista y la apertura del país hacia el mundo socialista, aspectos todos ellos discernibles en el discurso de Alexandre Babo, intelectual y militante del PCP: “*A muralha de isolamento erguida entre nós e o mundo socialista foi derrubada também em 25 de abril*”<sup>77</sup>. Babo y el PCP no dejaron de reconocer una larga historia de relaciones clandestinas entre algunos portugueses y países socialistas, un reconocimiento que sugería que la propia historia de la resistencia popular a la dictadura fascista pasaba por las coordenadas del mundo socialista. A pesar de “*meio século de fascismo imposto*”, la “*muralha tinha grandes fendas que o nosso povo abria e alargava, por onde espreitava e donde recebia conforto e esperança*”<sup>78</sup>. No obstante, donde los comunistas leían solidaridad internacional, otro grupo leía la entrega de la agricultura (y de la independencia) de Portugal a los soviéticos.

El PCP entró en el contexto revolucionario reclamando “*amizade e cooperação entre povos*”<sup>79</sup>, algo ya venía reclamando desde la segunda posguerra desde un punto de vista económico. El establecimiento de relaciones era un factor importante para la vida económica portuguesa y “*para a democratização de Portugal, para a segurança da*

75. Bernardo FUTSCHER PEREIRA, “União Soviética, relações com,” en António BARRETO y Maria Filomena MÓNICA (eds.), *Dicionário de História de Portugal (1926-1974)*, Oporto, Figueirinhas, 2002, p. 555.

76. Telmo FARIA, “O Comunismo: um anátema estado-novista”, *Revista de História das Ideias*, 17 (1995), p. 259.

77. Alexandre BABO, *Na Pátria do Socialismo*, Lisboa, Prelo, 1974, p. 4.

78. Ibidem.

79. *Avante!*, 5 (1974), p. 8.



*Europa, na base dos 'princípios da coexistência pacífica'*<sup>80</sup>. El periódico *Avante!* se convirtió así en un vehículo de difusión informativa sobre las relaciones entre Portugal y los países socialistas. Cubrió viajes de intelectuales y funcionarios del Estado a las repúblicas socialistas, estancias de soviéticos en Portugal, entrevistas con embajadores, informes y mensajes redactados por los partidos hermanos del PCP, intercambios culturales y científicos y la creación de Asociaciones de Amistad con países socialistas.

Fue, sobre todo, en 1976 cuando la cuestión de la solidaridad con la RA empezó a cobrar fuerza en el discurso portugués. En julio de ese año, al contemplar las carreteras del Alentejo y el gran número de vehículos que las llenaban los fines de semana, el PCP, entusiasmado con el turismo y la solidaridad que lo acompañaba, sugería: *“Ir lá e ver. Nada melhor do que o contacto com a realidade, o encontro com os trabalhadores das unidades coletivas, o observar das amplas searas louras que começam a ser ceifadas quantas vezes pelas noites adentro de sábado e pelas manhãs de domingo. [...] Conhecer a Reforma Agrária por dentro, eis uma experiência criadora verdadeira revolucionária”*<sup>81</sup>.

Sin embargo, si los viajes de portugueses al sur ofrecían motivos de celebración para los comunistas, no menos importantes fueron las muestras de solidaridad internacionalista que los pueblos socialistas ofrecieron a la RA. En enero de 1976, la visita de la delegación de cooperativas de la URSS a Portugal fue una de las formas de *“solidariedade internacional com a Reforma Agrária”*<sup>82</sup>. El discurso del PCP enfatizó de hecho la agencia de la solidaridad internacional en el propio proceso de RA al exponer el éxito de esta última como resultado de la primera. En la revista de la *Associação Portugal-URSS* se afirmaba que *“além da luta organizada dos sindicatos agrícolas do Sul do País, a solidariedade internacional, nomeadamente a dos países socialistas que não se tem poupado a esforços no sentido de auxiliar, pela via de acordos comerciais e assistência técnica-científica, as nossas conquistas revolucionárias entre as quais se acha a Reforma Agrária”*<sup>83</sup>. En abril, la Cooperativa de Casebres (Alcácer do Sal) recibió ocho tractores y maquinaria agrícola de la Cooperativa de Hissara, en Bulgaria (*Imagen 2*). El gesto dio lugar a una fiesta a la que asistieron muchas personas, así como representantes del PCP y de la embajada búlgara. Era una celebración de la *“verdadeira amizade”* del pueblo búlgaro, que contrastaba con el apoyo de los países occidentales, cuyos préstamos, para los comunistas, sólo provocarían el endeudamiento del pueblo. Este gesto permitiría aumentar la superficie de regadío, el ganado y el número de cooperativistas<sup>84</sup>. Más tarde, en octubre del mismo año, el PCP convocó *“a todos a celebração da solidariedade da URSS com a Reforma Agrária”*<sup>85</sup>, y en enero de 1977 se celebró otra *“festa popular”* con motivo de la *“oferta de máquinas soviéticas às cooperativas de Castelo Branco”*<sup>86</sup>. Pero eso no fue todo.

80. Raquel VARELA, *História do PCP na Revolução dos Cravos*, Lisboa, Bertrand Editora, 2011, p. 81.

81. *Avante!*, 126 (1976), p. 5.

82. *Avante!*, 100 (1976), p. 9.

83. *Paz e Amizade*, 3 (1976), p. 18-19.

84. *Avante!*, 111 (1976), p. 4.

85. *Avante!*, 141 (1976), p. 10.

86. *Avante!*, 155 (1977), p. 8.

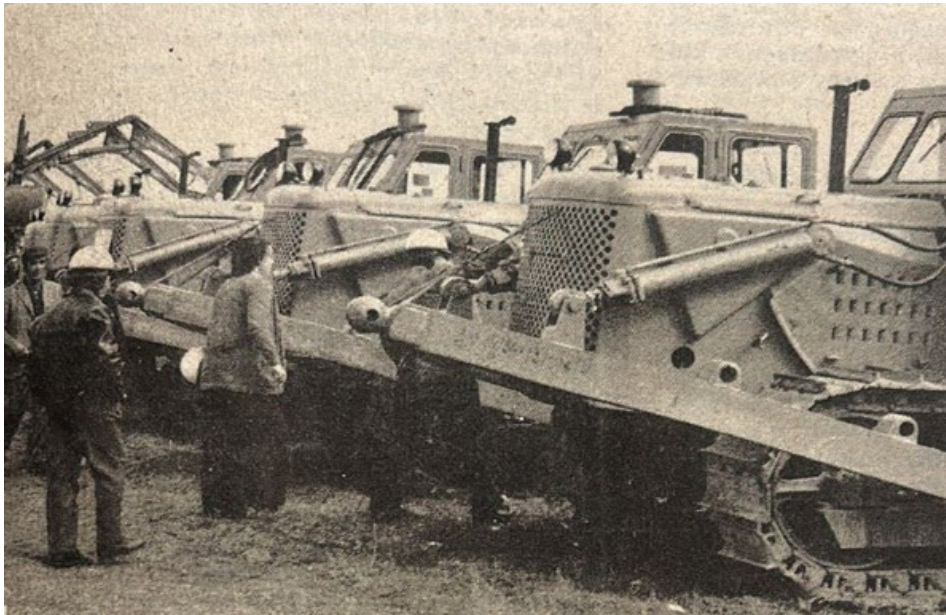


*Imagen 2:* El embajador adjunto de Bulgaria se dirige a los trabajadores de Casebres



F.: *Avante!*, n. 111, 8-4-1976, p. 4.

*Imagen 3.* Tractores de la URSS



F.: *Avante!*, n. 142, 4-11-1976, p. 8.

La solidaridad estuvo presente en las actitudes de otras partes de Europa que no estaban gobernadas por partidos comunistas. Tomemos como ejemplo la campaña *Um tractor para Portugal*, creada por el Comité de Apoyo Danés, pero que recaudó fondos de Suecia, Noruega y Finlandia. Como resultado, se ofreció una suma de 375.000 escudos, con la que se pudo comprar un tractor para la Quinta de São João, una UCP de Alpiarça<sup>87</sup>. Acciones similares fueron emprendidas, por ejemplo, por la RFA, cuando un

---

87. *Avante!*, 124 (1976), p. 12.

comité de solidaridad de esa república entregó una donación de 800.000 escudos a la cooperativa *A União Faz a Força* de Santiago do Cacém<sup>88</sup>.

El PCP destacaba la solidaridad con la RA como un sendero que allanaba el camino hacia un Portugal socialista, pero otras organizaciones expresaron su oposición a ese tipo de reforma y a las redes construidas con los países socialistas. Tomemos como ejemplo el semanario *A Defesa*, publicado en Évora y próximo a las estructuras eclesísticas católicas. Preocupada desde el estallido de la Revolución por la penetración de la cultura soviética en el Alentejo, *A Defesa*, a pesar de estar asociada a una revitalización del discurso de la Iglesia bajo el paraguas de la “*santa prudência*”<sup>89</sup> en el contexto inicial de la Revolución, no prescindió de mantener ciertas trazas de un discurso anticomunista más amplio. Entre 1974 y 1976, se pueden leer textos que perpetúan el anatema del comunismo que en su día se había espesado ideológicamente en el contexto del Estado Novo. El comunismo es encasillado como mero “*simplismo intelectual [...] para povos rudimentares e rudimentarizados*”, mientras que los comunistas son presentados como personas con “*ausência absoluta de escrúpulos [...] estreita mentalidade unilateral*”<sup>90</sup>. Esta *esencia* del comunismo y de los comunistas, que acompañó el discurso de *A Defesa* serviría para caracterizar y desenmascarar a los *nuevos amigos* de Portugal.

Frente a los comunistas y sus amigos, *A Defesa* se presentaría como una institución de resistencia a la propia RA. Fueron las “*Ocupações Selvagens*”<sup>91</sup> y el “*Alentejo como feudo do PC*”<sup>92</sup> lo que más se oyó en la retórica de la Contrarreforma Agraria, que no prescindió de movilizar la idea de la soviétización de Portugal en su compendio de argumentos: “*Colónia de Moscovo no ocidente? [...] Um Portugal assim não nos interessa, não queremos que tal suceda. [...] Queremos um País independente, livre, democrata*”<sup>93</sup>. Lejos de celebrar la solidaridad, *A Defesa* reprodujo, en diciembre de 1975, la “*Moção do Clero da Arquidiocese de Évora sobre a situação sociopolítica do Alentejo*”, en la que se refería a la respuesta oficial del clero de Évora a la RA. Sugería que los sucesos de los campos del sur se explicaban por la incautación de ciertas existencias a extranjeros:

*O Povo alentejano, como o Povo português, em geral, trabalhador e ordeiro, perspicaz e morigerado, respeitador e sensato, de modo algum se identifica com a imagem que dele vêm dando os Meios de Comunicação Social, particularmente os nacionalizados [...]. Mas parece obedecer a intuítos de especulação política partidária, do que a propósitos de rentabilidade agrícola ou benefício do trabalhador. Este tipo de ocupação, a que chama selvagem, realizado à margem da lei não se pode apelidar Reforma Agrária.*

Sin entrar en más detalles sobre las redes de solidaridad, *A Defesa* reproducía un discurso que no era raro en la época. La percepción de esos textos coincidía con un “*erro ingénio de idealizarem e subestimarem o papel do PCP*”, una posible exageración que a menudo se tradujo en la propagación de la hipótesis de que “*os comunistas teriam o*

88. *Avante!*, 100 (1976), p. 9.

89. Maria Inácia REZOLA, *25 de Abril. Mitos de uma Revolução*, Lisboa, A Esfera dos Livros, 2007, p. 196.

90. *A Defesa*, 1975, p. 3.

91. *Ibidem*, p. 2.

92. *Ibidem*, p. 6.

93. *A Defesa*, 1974, p. 14.



*Alentejo quase completamente sob o seu domínio, tendo aí implantado o modelo soviético dos kolkoses*<sup>94</sup>.

Fuera de los círculos eclesiásticos, pero en los grupos de la Contrarreforma Agraria, se difundieron otras formas de impugnación de las relaciones con los *nuevos amigos*. Hemos visto cómo el discurso comunista, al enumerar las cantidades de bienes que fluían, las fiestas populares con la participación de delegaciones de países socialistas y las transferencias de *know-how*, valoraba estas relaciones en un sentido que, aunque utilitario, favorecía los principios internacionalistas. Fuera del discurso comunista, hubo momentos en los que se instrumentalizó la precariedad de los bienes enviados para la RA, en una lógica discursiva que pretendía elaborar un ejercicio opuesto al del PCP. La CAP afirmaba que “*as máquinas oferecidas pela URSS a Portugal são autêntica sucata [...] Um estranho contrato com a Polónia obriga-nos a importar tractores do modelo comercializado em 1950*”<sup>95</sup>. Y si se hacen observaciones en este sentido, también las hay que señalan estas relaciones como pura propaganda política emitida sobre la base de un proyecto que, de acuerdo con los intereses de Moscú, tenía como objetivo la soviétización de Portugal<sup>96</sup>. En consonancia con este discurso, organizaciones como la Confederación de Agricultores Europeos consideraron que este sistema representaba un peligro de que “*Portugal se converta num satélite comunista*” y que el Gobierno portugués no debía apoyar “*pseudocooperativas sob as quais se escondem verdadeiros kolkhozes*”<sup>97</sup>. Las redes de solidaridad internacional también eran vistas con desconfianza, y fueron utilizadas como arma política.

## Conclusiones

La RA portuguesa se articuló en torno a dos objetivos estratégicos fundamentales: la disolución de la dominación social ejercida históricamente por los grandes propietarios sobre la mano de obra rural y la maximización del empleo mediante la expansión de las áreas de cultivo y de regadío. Desde el plano discursivo, este proyecto estuvo sostenido, por un lado, por narrativas que interpretaban la *Batalha da Produção* como un acto de afirmación patriótica, de inspiración cuasi autárquica, frente a la amenaza persistente de la injerencia externa; y, por otro, por discursos críticos que denunciaban en las nuevas formas de gestión agraria una tentativa de soviétización del campo meridional.

Sin embargo, más allá de su dimensión económica o ideológica, la RA adquirió una profundidad singular como proceso social al ser la solidaridad uno de sus principios rectores. Se organizaron campañas internas de apoyo que movilizaron a voluntarios de diversas procedencias y estratos sociales, al tiempo que se registraron expresiones de solidaridad transnacional provenientes de países que seguían con atención las transformaciones impulsadas por la Revolución portuguesa. Es en esta dimensión transnacional donde centramos nuestro análisis, con el propósito de problematizar la imagen homogeneizadora que identifica la RA exclusivamente con modelos soviéticos, y

---

94. Michael VESTER, “A Reforma Agrária Portuguesa como Processo Social”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 18/19/20 (1986), p. 486.

95. *Jornal do Agricultor*, 7 (1977), p. 3.

96. António Aleixo VACAS DE CARVALHO, *O fracasso de um processo: a Reforma Agrária no Alentejo*, Lisboa, autor, 1977.

97. *Jornal do Agricultor*, 33 (1977), p. 8.

de evidenciar la pluralidad de afiliaciones ideológicas y operativas que la sustentaron. En este sentido, identificamos influencias y referencias procedentes de América Latina y del Tercer Mundo, así como un ensanchamiento de los vínculos técnico-científicos y comerciales con países del bloque del Este, que, lejos de limitarse a la órbita soviética, abrieron espacios de cooperación más amplios.

En un contexto de redefinición de la diplomacia portuguesa, y tomando como eje las acciones del Estado, hemos logrado cartografiar las redes emergentes a través de las relaciones bilaterales, centradas prioritariamente en la transferencia de conocimientos técnicos y en la modernización de las estructuras agrícolas nacionales. Este esfuerzo diplomático combinó, de forma estratégica, la diversificación de las alianzas internacionales con el refuerzo de las líneas tradicionales de inserción externa. Es cierto que los lazos establecidos con los *nuevos amigos* del Portugal democrático fueron limitados, tanto por las dinámicas de la transición política interna como por los desafíos estructurales presentes en el terreno. No obstante, estos vínculos permiten visibilizar el interés político, comercial y científico que la experiencia de la RA portuguesa suscitó en múltiples espacios.

